

**¿Qué universidad queremos? ¿Qué universidad podemos?
Reflexiones y propuestas desde la universidad pública argentina del siglo XXI**

**Marta Arana
José María Virgili
Miguel Risetto**

RESUMEN

Los años noventa fueron de cambios profundos en Argentina en general y en el sistema educativo en particular. En esos años se completó la transferencia del ámbito de la Nación a las Provincias de los servicios educativos, exceptuando a las universidades que se mantuvieron dentro del ámbito nacional. El siglo XXI encuentra al Sistema Universitario Argentino (SUA) con cuarenta y tres universidades públicas distribuidas en el territorio nacional, con altas restricciones presupuestarias, enfrentando los desafíos impuestos de calidad y equidad en la enseñanza, así como la producción y transferencia de conocimiento. El eje de nuestra propuesta es no crear nuevas universidades públicas sino instituciones más flexibles en su estructura académica y administrativa, que puedan articular con las potencialidades de todas las universidades ya existentes, tanto públicas como privadas, nacionales o extranjeras. Seleccionadas las “zonas críticas” del país, a partir de las cuales trabajar, se pueden desarrollar varias opciones, entre las que la creación de Centros de Formación Universitaria y/o Superior resultaría la más viable, por su impronta utilitaria, ágil y eficaz. En este trabajo presentamos un caso concreto realizado por la FRA en el Municipio de Pinamar.

Palabras-clave: Universidad Pública. Sistema Universitario Argentino.

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI encuentra al Sistema Universitario Argentino (SUA) con cuarenta y tres universidades públicas distribuidas en el territorio nacional, con altas restricciones presupuestarias, enfrentando los desafíos impuestos de calidad y equidad en la enseñanza, así como la producción y transferencia de conocimientos ¿logrará la universidad argentina resistir y salir con éxito?

Los años noventa fueron de cambios profundos en Argentina en general y en el sistema educativo en particular. En esos años se completó la transferencia del ámbito de la Nación a las Provincias de los servicios educativos, exceptuando a las universidades que se mantuvieron dentro del ámbito nacional. La implementación de esta política fue altamente traumática para todo el sistema, generando una fragmentación mayor del mismo. Presupuestariamente las universidades continúan dependiendo de la Nación. En cuanto a la coordinación tanto académica como administrativa, se desarticuló el subsistema universitario del superior no universitario y de la educación media, ambos quedaron dentro del ámbito de las provincias.

Del Bello¹, responsable desde 1992 de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), señala que *“...en los años 1990 el aporte económico de la Nación a las universidades nacionales creció más que el gasto público educativo y a una tasa mayor que el gasto público total, aumentando también su relación con el PBI. El gasto público universitario representó el 0,6 del PBI a finales de la década, comparable a Italia y España, superior al de Chile y Corea, e inferior al promedio de los países de la OECD (1,2%). El gasto público en la educación superior en Argentina equivale al 2,3% del gasto público total, mientras este indicador para el promedio de los países de la OECD es del 2,8%. El financiamiento público por alumno cayó 61,7 % en términos reales entre 1980 y 2001, considerando que la tasa de crecimiento de los alumnos universitarios fue muy superior a la tasa de crecimiento de los recursos. El incremento del financiamiento estatal a las instituciones universitarias en los '90 fue superior al 125%; sin embargo la acentuación de la crisis económica en el año 2002², con una caída del PBI de dos dígitos, implicó que los aportes del Estado nacional a las instituciones universitarias fueran, en términos reales, un 32,6%, inferiores a las correspondientes al año 2001, reducción que se expresa básicamente en una caída real de los salarios de los docentes universitarios (Marcelo Becerra y otros, 2003)”*.

El Modelo universitario argentino es altamente profesionalista en cuanto a la demanda de carreras clásicas; se caracteriza por un patrón de crecimiento signado por la masividad de la matrícula (favorecido por un ingreso irrestricto en la mayoría de las facultades), con un alto rasgo de feminización de la misma. Esta realidad se acompaña con una alta tasa de deserción y bajos índices de rendimiento, medidos por la relación a la cantidad de egresados/ingresantes³ y al tiempo en que permanecen dentro del sistema. Por otro lado se

¹ Del Bello, J. C.: “Propuestas de Agenda de Política Universitaria para el período 2004/2010” en Marquis, C. (comp): La Agenda Universitaria. Universidad de Palermo. Buenos Aires, 2004

² Es necesario destacar que el autor se desempeñó como funcionario en la SPU durante el gobierno de Carlos Menem, en la etapa llamada de convertibilidad uno a uno (un peso un dólar) y la crisis económica mencionada, se refiere a la caída del gobierno de De la Rúa en el 2001.

³ Es de destacar que la Facultad Regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional desarrolla desde 1998. un Programa denominado Fénix, que resulta exitoso para revertir esta situación.

constata baja dedicación de los alumnos al estudio (parcial)⁴ y de los docentes (simples y parciales). El financiamiento escaso, sumado a las bajas dedicaciones, limita las actividades de investigación científico tecnológicas y de I&D.

A partir del 70 y más aún en los 80 y 90 en Argentina se acrecienta el proceso de expansión y de dispersión espacial. Asociado a estos movimientos, ocurre un proceso de diversificación de los tipos de establecimientos (universitarios y no) y de los cursos ofrecidos. El sector terciario no universitario fue desarrollado en gran parte por los particulares y tendió a crecer espontáneamente y sin control.⁵

⁴ En el ámbito del Programa de Tutores implementados en la FRA-UTN se ha comprobado que los alumnos que trabajan tienen mayor rendimiento académico, constatándose que una de las mayores dificultades que presentan los alumnos es el manejo del tiempo. Este trabajo se encuentra en curso de publicación.

⁵ Arana, M. y Van Gool, M, Informe CIN 2005. (mimeo) Buenos Aires.

VI COLÓQUIO INTERNACIONAL SOBRE GESTÃO UNIVERSITÁRIA NA AMÉRICA DO SUL, Blumenau, SC, 15 a 17 de novembro de 2006.

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA (2000-05) Y NO UNIVERSITARIA. (2000-03) PÚBLICO Y PRIVADO.

TIPOS DE INSTITUCIONES	TOTAL		ESTATALES		PRIVADAS		OTRAS 2005
	2000	2005*	2000	2005	2000	2005	
Universidades	74	79	36	38	42	41	
Inst. universitarios	13	19	5	6	8	13	
Univ. Extranjera		1					1
Univ. Internacional		1					1
Colegios universitarios	0	?					
*Total subsistema Univ.	87	100	41	44	50	54	2
	2000	2003 **	2000	2003	2000	2003	
Unid.Educ. SNU	1754	1801	760	765	994	1036	
Total SNU	1754	1801	760	765	994	1036	
TOTAL	1754	1845	801		1044		

Fuente: Datos del año 2000: Dirí y equipo (2002) sobre la base Anexo I del Documento de trabajo *Hacia un Sistema Integrado de Educación Superior en la Argentina: Democratización con calidad*, elaborado por la Secretaría de educación Superior, Ministerio de educación, octubre 2000 y datos del relevamiento anual 2000, IDECE, para el subsistema no universitario.

Fuente: Datos 2005: *Programa de mejoramiento del Sistema de información Universitaria (PMSIU)

**Fuente DINIECE-REDFIE. Relevamiento anual 2003

“En cuanto a la oferta el 60% de la oferta de carreras y títulos del SNU (Subsistema no Universitario) se concentra en solo cuatro disciplinas: educación (28%), economía y administración (12,4%), informática (8,5%), y artes (8,2%). No son significativas las diferencias que se observan entre las regiones. En el SU (subsistema universitario) se observa situaciones mas disímiles. Existe oferta de todas las ramas en todas las regiones. Sin embargo se destaca que:

✓ El 30% del total de oferta de títulos en todo el país es en las ciencias sociales, otro 30% en ciencias aplicadas y un cuarta parte en ciencias humanas. El 15% restante se distribuye entre ciencias básicas y de la salud.

✓ En la región Bonaerense, Metropolitana y NEA la rama de ciencias sociales es la que concentra mayor porcentaje de ofertas de títulos.

✓ En la región Centro Este, Centro Oeste, NOA y Sur concentra el mayor porcentaje la rama de las ciencias aplicadas con más del 30% de la oferta de títulos....”⁶

1 ¿PODEMOS PENSAR OTRAS OPCIONES DE UNIVERSIDAD?

⁶ Arana, M. y Van Gool, M. Informe CIN (mimeo). 2005. Buenos Aires

De acuerdo a la información brindada por el Consejo Interuniversitario de Rectores (CIN), que nuclea a los rectores de las universidades públicas argentinas, con la creación de la Universidad de Chilecito, el sistema universitario argentino suma cuarenta y tres instituciones públicas. Ante los recursos siempre escasos y las exigencias de *calidad* y *equidad* en la educación superior ¿podemos pensar otras opciones de modelos de universidad para cubrir demandas insatisfechas?

El panorama actual refleja que, en “... *la Región Bonaerense cursan estudios superiores 296.200 alumnos. El 73,2% de ellos asiste a instituciones universitarias y el 26,8% a no universitarias. El subsistema universitario tiene 129 unidades académicas, de las cuales 105 son estatal y 24 privada y ofrece 573 títulos, sin especificar 3. La Universidad Nacional de Lomas de Zamora tiene cinco sedes, la Universidad Nacional de Lanús tiene cuatro y la UBA en Junín tiene la Facultad de agronomía. La Universidad del Salvador (Privada), tiene Área Mercedes, Complejo Educativo Nuestra señora del Pilar, la Pontificia universidad católica Sta. María de los Buenos Aires tiene el centro regional Pergamino.*

El subsistema no universitario tiene 333 unidades académicas de las cuales 191 son estatales, 142 privadas, y 5 Sin/información. Ofrecen 1204 títulos de los cuales 6 sin especificar.

En la región Metropolitana esta conformada por ciudad de Buenos Aires y cono suburbano bonaerense. Cursan estudios superiores en la región 594.402 alumnos. El 69,6% lo hace en instituciones estatales. Del total 468.199 (78,8%) estudia en universidades y la tres cuarta parte lo hace en instituciones estatales, 126.203 estudian en el subsistema no universitario, el 49,3 lo hace en instituciones privadas. En el 2000 se ofrecían 2764 títulos de los cuales 1207 (43,7%) en las universidades y 1557(56,3%) en el subsistema no universitario... “⁷

Puestos a reflexionar sobre el sistema universitario público argentino, con la experiencia de años de docencia y gestión en la misma, observamos que pueden pensarse otras opciones utilizando y potenciando los recursos ya existentes.

El eje de nuestra propuesta es no continuar creando nuevas universidades públicas sino instituciones más flexibles en su estructura académica y administrativa, que se pueda articular con las potencialidades de todas las universidades ya existentes, tanto públicas como privadas, nacionales o extranjeras.

Concretamente se propone crear centros de educación superior, ubicados en áreas de vacancia, que se puedan articular de manera armónica e integrada con distintas universidades.

En un relevamiento a priori, se observa que las universidades nacionales tienen firmados convenios, que, en su mayoría tienden a funcionar en el plazo de ejecución del proyecto que lo ha generado o mientras se mantiene el interés del docente que lo diseñara. Dichos convenios, en su mayoría, siguen activos por sus cláusulas de renovación automática y podrían reactivarse ágilmente de acuerdo con las necesidades que se visualizan desde la gestión.

La formación de recursos locales es un tema pendiente de resolver. Nuestro país tiene enormes dificultades para generar una masa crítica propia. Las constantes emigraciones con la consecuente “fuga de cerebros” hace que perdamos recursos excelentemente formados en universidades públicas, es otra forma de drenaje del sistema. Esta realidad es compartida por otros países latinoamericanos. Esto hace necesario que nos vinculemos con realidades socio-económicas y culturales similares que nos permitan enfrentar la tensión entre “lo local y lo global” que define a nuestras sociedades latinoamericanas. Es necesario vincularse y trabajar en redes, especialmente con el MERCOSUR, sin olvidar los países más desarrollados. Los

⁷ Arana, M. y Van Gool, M. (informe citado)

intercambios de docentes, investigadores y alumnos a través de becas y pasantías académicas, permite fortalecer la formación de los recursos propios locales.

2 LA IMPLEMENTACIÓN: ANÁLISIS DE CASO

En nuestro país existen “zonas críticas” reforzadas por la vinculación del extenso territorio, la escasa población y el sistema de educación superior vigente. En una primera etapa es necesario realizar un análisis exhaustivo definiendo las variables a considerar para definir la categoría “zona crítica” y detectar las ubicaciones espaciales correspondientes. Existen trabajos que pueden ser utilizados como punto de partida en esta instancia. La regionalización realizada por el Ministerio de Educación cuando se implementaron los CPRES.

Un actor social poco estudiado es el potencial estudiante universitario. Conocemos, por informes del Sistema Información Universitario datos socio – demográficos y algunos perfiles, pero no todas las universidades han implementado los respectivos software. Poco sabemos de las demandas, de las inquietudes, los deseos de los futuros universitarios. Para indagarlos sería necesario hacer un estudio en los sectores de alumnos de enseñanza media. Una posibilidad es analizar por focus group, que combinado con otras técnicas cualitativas y cuantitativas nos permitiría un profundo estudio de los mapas sociales, sus necesidades y potencialidades.

A partir de la determinación de las “zonas críticas” y de las demandas detectadas es necesario seleccionar dos o tres puntos pilotos a trabajar en profundidad en un período inicial. Esto redundará en optimización de esfuerzos, beneficios y evaluaciones de control a futuro, realizando un análisis crítico de fortalezas / debilidades de la experiencia.

Seleccionadas las “zonas críticas” a partir de las cuales trabajar, se pueden desarrollar varias opciones, entre las que la creación de Centros de Formación Universitaria y/o Superior resultaría la más viable, por su impronta utilitaria, ágil y eficaz.

Como análisis de caso, a efectos de ajustes de la presente propuesta, se propone centrarse en el Centro que funciona en el Municipio de Pinamar en vinculación directa con la Facultad Regional de Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional.

Para armar la oferta académica de este Centros de Formación Universitaria se articularon, por un lado las demandas de los habitantes de la ciudad de Pinamar y su zona de influencia y, por otro lado, el medio socio – productivo con el que se vincula.

El Municipio local, al mismo tiempo, se incorpora al proyecto a partir de un Convenio.

El relevamiento de las demandas del medio socio – productivo fue realizado durante sucesivas reuniones realizadas en las que participaron las denominadas “fuerzas vivas” locales.

Se trabajó un diseño en función de varias líneas: el propio financiamiento del centro educativo, las demandas del medio local, la formación de recursos locales propios y la futura inserción laboral de los graduados.

Los principales objetivos planteados para el proyecto fueron:

- 1) maximizar el acceso a la educación superior ;
- 2) evitar la migración de población joven para realizar sus estudios;
- 3) contribuir al desarrollo socio económico del Municipio de Pinamar y su zona de influencia;
- 4) formar recursos locales, evitando la figura del profesor viajero, utilizando nuevas tecnologías;

5) articular de manera eficiente los “centros” y las “periferias”, en este caso la FRA-UTN y el Centro de Estudios.

2.1 FUNDAMENTOS Y METODOLOGÍA

La experiencia de trabajo en la Universidad Tecnológica Nacional fue fundamental para el diseño de la propuesta. La UTN tiene la particularidad de poseer un patrón de asentamiento “desterritorializado” con 26 Regionales a lo largo de todo el país. Este modelo lo poseen otras universidades como la de Cuyo o la de Lomas de Zamora, pero la Tecnológica fue creada con un diseño de este tipo desde los años cincuenta.

La FRA-UTN tiene una larga experiencia en educación a distancia. Implementó incluso un programa de televisión que se veía por el canal nacional (canal 7 en su momento), con un alto impacto a nivel nacional. Hace más de ocho años desarrolla un programa de cursos de grado a distancia. A nivel tecnológico se utiliza un Campus Virtual, correo electrónico y video conferencias. De acuerdo con la experiencia realizada se observa que la educación a distancia utilizando **solamente** internet tiene dificultades en nuestra realidad socio-económica y cultural. Los inconvenientes se dan por la capacidad de acceso a internet y la calidad de los servidores. En “el interior”, incluso en el conurbano bonaerense, los alumnos participantes de los cursos, deben desplazarse hasta un ciber café para poder trabajar; por otro lado tienen casillas de correo gratuitas que no soportan el envío y la recepción de documentos pesados.

Los mencionados cursos se implementaron en el marco de la articulación de la universidad con la enseñanza media, capacitando a docentes terciarios, brindándoles la posibilidad de acceder a un Título universitario.

El trabajo en simultáneo con cinco Regionales, pertenecientes a contextos muy diferentes (Chaco, La Rioja, Pcia. de Buenos Aires), con alumnos de ámbitos rurales y urbanos, de diferentes niveles socio – educativos y socio – económicos, enriqueció la perspectiva diagnóstica de nuestra realidad nacional. Los cursos ofrecidos tienen un alto grado de demanda y también un alto grado de deserción con la consiguiente frustración para el alumno y los costos negativos que esto implica, para la universidad y para la comunidad.

A partir de esta experiencia, consideramos que la educación a distancia en estos términos no es suficiente. Sin embargo es una importante herramienta que posibilita apoyar un trabajo de tipo semipresencial, con encuentros de alumnos y docentes, donde se refuerza la socialización de los grupos y maximizan los recursos.

Otro tema central es la formación y capacitación de los tutores locales. Su rol es fundamental. Otro punto crucial es preparar excelentes materiales que sirvan de insumos de estudio. Estimular el uso de la biblioteca virtual (www.secyt.gov.ar) hasta llegar a contar con una propia.

3 A MODO DE CIERRE...

En este proyecto, se propone utilizar en forma conjunta, las nuevas tecnologías vinculadas a Internet, con el uso de videoconferencia punto a punto, pero incentivando los encuentros presenciales y la formación de recursos locales.

La figura del “profesor visitante” no es positiva si se prolonga en el tiempo. En general, en estos casos no existe un compromiso del docente con la Institución. Se generan vínculos

VI COLÓQUIO INTERNACIONAL SOBRE GESTÃO UNIVERSITÁRIA NA AMÉRICA DO SUL, Blumenau, SC, 15 a 17 de novembro de 2006.

precarios, incluso con los alumnos, a raíz de la falta de tiempo y los bajos salarios percibidos.

El Centro de Estudios de Pinamar prevé el dictado de carreras cortas que puedan ir articulándose con otros niveles, tendientes a la formación de recursos locales en un plazo de tres años estimativamente. Como política académica se decidió comenzar con las carreras vinculadas a informática que tienen un alto desarrollo en la FRA-UTN y que fueron las más demandadas por los futuros alumnos y las “fuerzas vivas” locales.

El objetivo es formar recursos locales que puedan insertarse al medio socio – productivo.

Se realizó un diseño flexible que posibilite a los alumnos ir articulando distintos niveles dentro del mismo ámbito universitario: por ejemplo transitar de una tecnicatura a una licenciatura.

Con respecto al financiamiento se están realizando las gestiones necesarias para que el Ministerio de Educación no esté ajeno a este tipo de propuestas, sobre todo en las primeras etapas de un Proyecto de esta índole, que apuesta a los requerimientos de calidad y equidad. Esto no implica dejar de lado otros programas de financiamiento como los PAV (Programas Areas de Vacancia) de la Agencia Nacional de Investigaciones, además de la Cooperación Internacional (Horizontal, de la CEE, Comisión Fullbright) y los Programas Educativos de Banco Mundial y BID.

En otro orden de compromiso, la comunidad está dispuesta a participar del financiamiento. Los participantes pagan una contribución que aporte a la Cooperadora o la unidad organizativa generada para el manejo de los fondos. Es de destacar que se preve la aplicación de un sistema de becas que vincula el rendimiento académico al pago del alumno. Existen otros programas de becas en el ámbito de la FRA-UTN que pueden llegar a implementarse como son las de Ayuda Social y las de Alumnos Destacados.

En otra línea se está involucrando al Municipio del lugar, conjuntamente con empresas privadas, que colaboren a la realización del Proyecto.

En cuanto a la organización y administración del Centro, se cuenta con un lugar físico y se está trabajando para equiparlo con la infraestructura requerida de acuerdo con la oferta académica realizada.

Se cuenta con un Coordinador Académico que reporta directamente al Decano de la FRA-UTN. Entre sus tareas se encuentran las de articular las actividades del Centro con las diferentes Universidades que otorgarían los títulos habilitantes; la gestión administrativa general del Centro; desarrollar su vinculación con el medio. También desarrollará tareas de tipo académico controlando el dictado de la carrera, contando siempre con el apoyo logístico de la Facultad.

Se piensa implementar un sistema de Tutores locales cuya función privativa sería la del monitoreo de los alumnos.

La provisión del Plan de Estudio, el otorgamiento del Título habilitante, así como los primeros docentes son aportados por la FRA-UTN, pudiendo participar profesionales de diferentes universidades y/o instituciones con las que se vincule el Centro, ajustándose su organización y su administración a los requerimientos del mismo.

Es necesario generar una conciencia identitaria con el Centro de Estudios que haga que la comunidad de Pinamar lo viva como propio y lo sostenga más allá de los avatares políticos-partidarios que sucedan en el lugar.

BIBLIOGRAFIA

- Camilloni, A. (2000) Diseño del sistema de educación Superior. Secretaría académica y de planificación UBA.
- Clark, B. (1992) El Sistema de Educación Superior México Nueva Imagen
- Cabrera, A. F. y La Nasa, S. (eds). Understanding the College Choice of Disadvantaged Students. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Cabrera, A. F. “Determinantes del éxito y abandono de los estudios universitarios”. Facultad de Educación. Universidad de Wisconsin, Madison, EEUU.
- García de Fanelli, A. M. (2000) “Los indicadores en las políticas de reforma universitaria argentina: balance de la situación actual y perspectivas futuras”, en Kisilevsky, M. (coord.) Indicadores Universitarios. Tendencias y experiencias internacionales. Buenos Aires, EUDEBA.
- García de Fanelli, A. M. (2001) “Los estudiantes universitarios en la Argentina: Perfil e inserción por carrera”, en Jozami, A., Sánchez Martínez, E. (comps.) Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares. EDUNTREF.
- García de Fanelli, A. M. (2003) “Abandono y rendimiento académicos como fenómenos complejos” Ponencia presentada en el Taller del CRUP, Universidad de Champagnat, Mendoza. Argentina
- Ortega, Facundo (1999) “Atajos, saberes escolares y estrategias de evasión” Narvaja Editor. Córdoba. Argentina.
- Ortega, Facundo (1996) “Los desertores del futuro”. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Tinto, V. (1993) Leaving College. Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition. Chicago: The University of Chicago Press.